

# DISCURSO DE CONTESTACIÓN DEL ACADÉMICO DE NÚMERO ILMO. SR. D. ENRIQUE MESTRE ESTELLÉS

*Ilustrísima Sra. Directora General.*

*Excmo. y Magnífico Sr. Rector de la Universidad de Valencia.*

*Ilustrísimos Sres. Académicos.*

*Señoras y Señores:*

Hoy la Academia se enriquece acogiendo en su seno a *D. Francisco Jarque Bayo* y con él, a una de las más novedosas ramas del arte, especialmente, si se le compara con las ya tradicionales de la Pintura y Escultura, porque los avances técnicos, que a la postre y desde siempre son los que empujan los nuevos caminos plásticos, se suceden con tal rapidez, que quizás el mundo real, tal como lo conocemos a través del arte, esté ya en un proceso acelerado de desaparición, para convertirse todo en un gran conglomerado / masa de "realidad virtual". Me estoy refiriendo, como habrán podido adivinar, a la Fotografía, que sin duda ha sido la pionera de todo el proceso enunciado.

Nuestro nuevo miembro corporativo sucede en el sillón académico al *Ilmo. Sr. Ricardo Muñoz Suay*, cineasta y director de la filmoteca de la Generalitat Valenciana. Hombre siempre comprometido con sus ideas, y al que la vida apenas le permitió disponer del tiempo necesario en su breve paso por la Academia, para que pudiera transmitirnos su experiencia y conocimientos, y en cambio sí lo tuvo, para dejar su huella profundamente humana entre nosotros.

*D. Francisco Jarque Bayo* ha querido elegirme para la contestación de su discurso. No creo que sea por mis conocimientos o mi facilidad para la oratoria o la réplica. Él mejor que nadie sabe que no las poseo. Pienso que debe haber sido por afecto, por amistad. Una amistad que nació allá por los años sesenta, cuando coincidimos trabajando como grafistas en una pequeña agencia de publicidad valenciana. Desde entonces, y aunque nuestras vidas han seguido por derroteros diferentes

durante largos períodos de tiempo, siempre hemos mantenido contacto, hasta que finalmente, querido Paco (permíteme que te tutee, no podría hablarte de otro modo) hemos vuelto a encontrarnos. Primero, en la Escuela de Artes Aplicadas de Valencia donde impartes tu magisterio y transmites tu experiencia, y ahora aquí, en esta magna institución que es la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.

Nuestro nuevo académico ha indicado en su discurso que el invento de la fotografía ha estado desde el principio interrelacionado con la pintura, e indudablemente aporta datos en los que se constata que los primeros investigadores interesados en este nuevo campo fueron científicos, litógrafos y pintores. Pienso que cualquier invento surge, se desarrolla y progresa, ante la necesidad de poner en práctica una intuición, una idea.

El resto es cuestión de tiempo, técnica y obsesión, que tal vez es la palabra que mejor define a los creadores, ya sean artistas o científicos. Por eso él nos habla de *Durero* con su "aparato virtual", de *Canaletto* y *Wermer* con su cámara oscura para "calcar del natural", del científico *Senebier* y de todos aquéllos que han ayudado con sus investigaciones a desarrollar este maravilloso y fascinante medio.

No es de extrañar que en determinado momento, ante las posibilidades realistas de la fotografía, el pintor *Paul Delaroche* proclamase: "desde hoy está muerta la pintura". No creo que la intención del arte, desde Altamira hasta nuestros días, haya sido copiar la realidad. Su función ha ido siempre mucho más lejos: dotar a las formas de esa aura personal, mágica o espiritual y al mismo tiempo representativa de la época en que se desarrollan. Por eso los períodos más exacerbados e ingenuamente realistas suelen ser a menudo los menos interesantes.

En su recorrido histórico remarca también cómo la pintura y fotografía, a pesar de sus diferencias iniciales, se entremezclan. Pintores que utilizan la cámara, fotógrafos que pintan, resumido todo en esa



lúcida frase de Man Ray: "Fotografio lo que no puedo pintar y pinto lo que no puedo fotografiar".

Considero, sin embargo, que lo más interesante del discurso son las reflexiones personales que el nuevo académico ha hecho sobre su propia visión de la fotografía, reflexiones atrevidas, que nos pueden llevar a posiciones filosóficamente encontradas, como cuando nos habla de esa "re-construcción" de la realidad, esa puesta en escena para "re-crear" la intención que el fotógrafo-artista quiere comunicar, es decir, su verdad.

Otra observación lúcida, ligada a su trayectoria profesional de colaborador en la edición de infinidad de libros, es aquélla en la que apunta el matrimonio eficaz y complementario entre fotografía y literatura, en donde un pie de foto o un título descriptivo, puede hacer cambiar el significado que hubiésemos deducido de contemplar la imagen sola.

En otro párrafo comenta que la fotografía no es sólo un medio de representación y reproducción (que lo es), sino que es antes del disparo, en la gestación de la idea, donde se confiere significación conceptual a la foto, y es este sentido, impregnado de subjetivismos el que personaliza la obra.

Es precisando la idea, a través de la razón y la técnica, como finalmente puede obtenerse una obra de arte.

El arte, se nos ha enseñado siempre, es un lenguaje universal, yo diría el más universal.

No puede haber un lenguaje privado, dice Wittgenstien, todo idioma humano para serlo, necesita ser comprendido por otros y tiene por objeto compartir el mundo de los significados con ellos.

Asistimos en este final y principio de siglo, como apunta Paco Jarque, a la gran revolución de la tecnología digital, en la que la mezcla de imaginación y técnicas sofisticadas nos abocan a un mundo nuevo e irreal como dijimos anteriormente, y es precisamente esa "realidad virtual" la que empuja el arte hacia nuevas y desconocidas metas.

Si hasta aquí hemos hecho un recorrido somero por algunas de, a nuestro modo de ver, más interesantes anotaciones de su discurso sobre la fotografía, hagámoslo ahora por su *currículum vitae*.

Nunca he encontrado a una persona que buscase menos el honor de los premios, prueba de ello es que siempre se ha negado a participar en este tipo de confrontaciones, y a pesar de ello:

—En 1981 obtuvo el Premio a la Libertad Expresiva de la Unión de Periodistas de Valencia.

—En 1985, Premio Turia por su labor fotográfica continuada.

—En 1988, Premio Cavanilles del Centro Excursionista de Valencia.

Como vemos, galardones todos a una trayectoria profesional y a tomas de posesión frente al trabajo y la vida.

Nació en 1940, y en el 58, es decir a los 18 años, comienza ya a trabajar en el laboratorio *Maxim*. En el 62 se incorpora a la agencia de publicidad *Publipress* en calidad de fotógrafo, pasando posteriormente a director del *Estudio Gráfico* y finalmente a director de arte.

Como vemos, no hay en su *currículum vitae* un solo paso por facultades o escuelas superiores, prácticamente todo su desarrollo intelectual está basado en la experiencia: 45 exposiciones personales y 48 libros publicados dan fe de ello...

Hay hombres que, como *Borges*, basan casi exclusivamente su conocimiento en el mundo de los libros, y otros en los que la vida es la base de su desarrollo intelectual. Pensar a través de los ojos, como diría *Richard Wolheim*. En el caso de *Paco Jarque*, es la "vida vivida", apurada e incluso agotada hasta el límite, si fuera menester. No sólo se ha interesado por la fotografía, aunque lo conozco desde siempre con su cámara a mano, también ha tenido una gran preocupación por las culturas populares, sobre todo por aquéllas que él considera genuinas, así como por los últimos vestigios de tradiciones y artesanías, en los que todavía se palpa el hálito de la verdad, que vemos agonizar y desaparecer lentamente.

Imbuido de este espíritu ha recorrido toda España y Portugal, Brasil, Colombia, Méjico, Chile, Turquía y Marruecos, a donde pude acompañarle en una de sus múltiples visitas. También ha visitado innumerables países del continente europeo, pero indudablemente no son éstos últimos los que más le interesan. Son los primeros con su vida intensa y caótica los que marcan sus preferencias, los que le permiten con su vida intensa y caótica los que marcan sus preferencias, los que le permiten entremezclarse con el pueblo, vivir sus fiestas, visitar alfares, degustar su cocina y recoger con su objetivo todo un repertorio de paisajes e imágenes fascinantes, que han quedado grabadas en su cerebro y en sus negativos para deleite de todos.

Empujado por su romanticismo y por su amor a este mundo fantástico y rico de las culturas populares que veía agonizar y queriendo de alguna manera



contribuir a evitar su desaparición, inauguró el *Lleó de Ferro*, una tienda de exquisitices artesanales elegidas personalmente y traídas a Valencia de entre lo mejor que encontró en sus innumerables viajes, que era en realidad lo que verdaderamente le interesaba y que terminó naturalmente en fracaso, porque tal vez no encontró demasiadas almas gemelas y sensibles en nuestra querida Valencia.

Pero, porqué introduzco en un discurso académico ésta mezcla de cultura, comercio y arte... pues porque sin ellos la figura de *Paco Jarque* quedaría desdibujada, incoherente, sin una explicación lógica de su propio desarrollo intelectual y artístico.

Él siempre ha dicho que no es un artista, que es un profesional de la fotografía. Pero ¿qué es en realidad un artista? Desde que *Duchamps* expuso su célebre "Fontaine", el horizonte de la creación artística se ha ensanchado considerablemente. Manejar una cámara, elegir el motivo, el encuadre, la luz, la composición y que todo al final responda a la idea que el propio fotógrafo nos quiere transmitir son, en realidad, parámetros similares a los que maneja el pintor.

Pero a *Paco Jarque* su subconsciente plástico le delata, incluso cuando se trata de imágenes tan pretendidamente duras como las de su exposición "*Paisatge al carbó*", en cuyo catálogo escribe:

*"El propòsit es situar l'espectador davant una amarga i sarcàstica visió que en molts casos és fins i tot fortament bella, una contradicció assumida a l'hora d'associar mort, bellesa, referent pictòric".*

Llegado este momento y para finalizar, quiero tomar prestadas las palabras lúcidas y esclarecedoras de su eterna colaboradora M.<sup>a</sup> *Àngels Arazo*, escritas para el catálogo de su exposición "*Imatges viscudes*" 1965-1995". En estas pocas líneas se define prácticamente la personalidad y el pensamiento de *Paco Jarque*:

*"Mordaz, crítico, con buena dosis de humor para mostrar lo que produce coraje, humano hasta lo impensable; detestando la sociedad en la que se halla inmerso; buscando entre un pueblo que le fascina y le rebela, con amor, con desprecio, con asombro, Jarque fotografió la realidad que le impactaba a lo largo de 30 años. Sería muy fácil relatar que comenzó denunciando el franquismo y los militares desfilando con nazis en la procesión del Corpus, donde también los caballeros católicos-apostólicos-romanos condecoraban sus pechos con medallas, para terminar en una actualidad de holocausto, donde han ardido*

*árboles y esperanzas, ante un desgarrador "grito" más fuerte y desgarrador que lo representó Munch.*

Sin embargo, obviando esta lectura iconográfica por demasiado manifiesta, y aunque ofrece tanto en la plástica como en la intención, una obra de múltiples vertientes que responden a su compleja personalidad, donde la espontaneidad para expresar arquetipos, como un campesino, un guardia civil, o una clavariesa, ceden ante el estudio riguroso de una serie de fotografías como "*Aproximació al cos de la dona*" que sólo se resuelven en la observación, y el análisis pertinaz de la anatomía femenina fragmentada centímetro a centímetro, porque sólo así en la esencia de la línea y la sombra, se puede amalgamar tanto equívoco, belleza y erotismo".

El desnudo de la mujer es y será un tema recurrente e inagotable que le ha llevado a igualar un vientre grávido con las piedras que orillan un río. *Jarque*, no hay que olvidarlo, es un escenógrafo que mueve personajes, viste o despoja de ropa, maquilla, disfraza, coloca sus estatuas y hasta les incita a la expresión deseada, como certifican las referencias pictóricas a las ya citadas "*Paisatges al carbó*", donde inventa una nueva primavera para *Boticelli*, o recrea otro *Adán y Eva* como *Durero*.

La síntesis fotográfica de tres décadas delata la impronta de la selección y *Jarque* se ha decantado por múltiples imágenes en las que muestra otra de sus inquietudes, la preocupación por la arquitectura popular e industrial que desaparece en aras de la especulación. Las cuevas de *Paterna*, el modernismo del *Cabanyal* y las casas de una *Malvarrosa* que ha quedado en el recuerdo, son más que suficientes para dejar constancia de una acusación; pero tales temas urbanos comparten la atención con la geometría de los campos arados, que le sugestionan por su carencia ornamental; y con las representaciones barrocas y fellinianas, de desfiles procesionales. Auténtico, con una sensualidad que igual a un vaso comunicante transfiere al objetivo, mediterráneo como la poesía de *Estellés* o la prosa de *Manuel Vicent*, *Jarque* vive y goza; reniega y lucha, y se confiesa una vez más en sus imágenes... Inconfundibles.

Es este pues la imagen «real y virtual», «negativa y positiva» de este artista-fotógrafo o fotógrafo artista que tanto monta, del hombre que ha sido elegido nuevo académico de número de la Real Academia de San Carlos de Valencia, Ilmo. Sr. Don Francisco *Jarque Bayo*.